

Aisén Etcheverry (FA) asumió como nueva jefa de planificación estratégica:

Presidente refuerza equipo de asesores con “mujer de confianza” para afrontar último tramo del Gobierno

La extitular de Ciencia llega al círculo cercano del Mandatario tras la buena evaluación de su labor como vocera (s). En la decisión también pesaron los problemas internos que tienen en la mira al jefe de asesores, Felipe Melo, y al jefe de gabinete de Boric, Carlos Durán.

JOAQUÍN CASTRO

Dos años y cuatro meses en el Gobierno bastaron a Aisén Etcheverry para demostrar ante el Presidente su idoneidad como colaboradora de confianza. No es casual, dicen en Palacio, que mientras ejerció interinamente el cargo de vocera haya declinado ocupar las instalaciones de la Segegob y, en cambio, haya optado por utilizar una oficina que se situaba a diez metros de otra de las ministras más cercanas al mandatario: la titular de la Mujer, Antonia Orellana.

Efectivamente, Etcheverry pasó la prueba, ante el mandatario, de cumplir un rol destacado como portavoz, sumando a esto que pertenece al propio partido del Presidente Gabriel Boric. Y no son muchos los militantes del Frente Amplio que lograron sortear con éxito su paso por el gabinete y del mismo Segundo Piso.

Fue algo sorpresivo y tarde, durante la noche del martes, el anuncio de que Etcheverry dejaba de ser la ministra de Ciencias y que en su reemplazo asumía el exvicepresidente del Consejo Constitucional Aldo Valle. Con un breve comunicado desde Presidencia aclaraban que la exsecretaria de Estado no dejaría el Ejecutivo, ya que se sumaría al Segundo Piso, específicamente al puesto de jefa de Planificación Estratégica, un lugar que hasta el momento no había sido utilizado durante el Gobierno, ya que el Presidente Gabriel Boric no lo consideraba del todo necesario debido a la estructura que tenía su equipo de asesores liderado por Felipe Melo.

“Asesor bajo la mira”

Justamente, tanto Melo como el jefe de gabinete del Presidente, Carlos Durán, han recibido algunas críticas por parte de los ministros que integran el comité político, principalmente ligados a la falta de flexibilidad en algunos temas y sobre todo por la demora en llevar a cabo acciones para blindar la figura presidencial, como fueron los casos de la tardía reacción frente al caso de Manuel Monsalve, la fallida compra de la casa de Salvador Allende, la firma del decreto por parte de Francisca Moya y las repercusiones del caso ProCultura. Situaciones complejas que fueron mal manejadas por aquellos que se suponía deberían poner cortafuegos para evitar crisis que expongan al mandatario.

Según manifiestan personeros de Gobierno, el desempeño de Etcheverry como vocera subrogante de Camila Vallejo, mientras estaba en su período de pre y post natal —tiempo en que además estuvo integrando el Comité Político de ministros— la hizo “ganar muchos bonos” con el mandatario, quien vio en la ministra un elemento importante que suplió bien una baja sensible para el Ejecutivo como lo es la exdiputada PC.

Su labor en la explicación de la reforma de pensiones en el verano o su enfrentamiento indirecto con Evelyn Matthei, dicen en Palacio, le valieron una buena evaluación.

A esto se suma que durante estos últimos meses el contingente del Segundo Piso de La Moneda se había quedado sin figuras importantes, como fue el

caso del jefe del mismo Miguel Crispi, quien salió luego del fallido intento de compra de la casa del expresidente Allende. A Crispi se sumó la baja de Fernando Carmona, quien estuvo a cargo de la jefatura programática de la candidata del PC para las elecciones primarias oficialistas, Jeanette Jara.

“Moldeado a su manera”

En el oficialismo no hay certeza sobre el rol exacto que cumplirá Etcheverry. Una hipótesis apunta a que la nueva jefa de Planificación Estratégica sería la encargada de controlar el cumplimiento de las metas en cada ministerio en los últimos meses de gobierno, aspecto clave en la última etapa en que el mandatario pretende apretar tuercas con miras a su “legado” y con el constante “fantasma del pato cojo”.

En el oficialismo recuerdan que este rol fue ejecutado anteriormente por Patricia Poblete y Eolo Díaz-Tendero durante el segundo gobierno de Michelle Bachelet. Este último se convertiría más tarde en “guardián” del legado de la exmandataria y el titular de la Fundación Horizonte Ciudadano, creada por Bachelet.

En La Moneda comentan que el mandatario habría preferido sumar a su equipo de asesores a alguien con mayor “tonelaje político”. Debido a esto es que eligió a Etcheverry en un puesto poco usual para los gobernantes, ya que este tiene la misión de



FELIPE BAEZ

Aisén Etcheverry tendrá un rol preponderante en el Segundo Piso. Sus nuevas funciones estarán en línea directa con las instrucciones del Presidente Gabriel Boric.

aportar en la planificación de las actividades y el cumplimiento de los principales objetivos de la Presidencia, en coordinación con el jefe de Gabinete y jefe de Asesores del Presidente.

Durante el gobierno de Ricardo Lagos se designó a Ernesto Ottone en un puesto con un nombre parecido, pero no igual. “Me reunía a diario en una oficina con otros integrantes del equipo desde el inicio del período en el año 2000 y una planificación para que sea llamada estratégica debe ser a largo plazo y en este caso no es así, por ende, el puesto debe tener variables distintas”, comenta Ottone al respecto.

También había similitudes a los roles que jugaron Claudio Seebach y Cristián Larroulet durante el primer y segundo gobierno de Sebastián Piñera, pero ninguno con un hilo conductor común con el nuevo cargo de Etcheverry. Esto tiene que ver, según mencionan algunos exasesores de la Presidencia, con lo moldeable que es el a veces controvertido Segundo Piso de La Moneda según las necesidades que tiene cada mandatario. En base a esto, la exministra de Ciencia tendrá un diálogo constante con Boric y será una figura supervisora de los compromisos del mandatario, una cuota de poder importante para Etcheverry, pero no hay certezas de que sea quien guíe la hoja de ruta del Gobierno durante el período que les queda al mando del Ejecutivo.

No obstante, este cambio de piezas que trajo la inclusión del exrector de la Universidad de Valparaíso Aldo Valle al gabinete de ministros rompió una de las premisas fundamentales del gobierno de Gabriel Boric, ya que con la llegada de Valle son quince hombres sobre diez mujeres dentro del gabinete, un punto que era de suma importancia al inicio de la administración, pero que con el paso del tiempo y los cambios de gabinete ha tenido que ir cambiando. Entre los ministros considerados dentro del comité político las cuentas quedaron: Elizalde (PS); la titular de la Segpres, Macarena Lobos (independiente); la ministra de la Mujer, Antonia Orellana (FA), la vocera Camila Vallejo (PC), y el ministro de Hacienda, Mario Marcel (PS).

En ese mismo aspecto, Etcheverry llega a un Segundo Piso con poca representación femenina, solo la historiadora Luna Follegati (FA), quien asumió como jefa de la dirección de estudios en reemplazo de Durán cuando este pasó a ser jefe de gabinete del Presidente. Así, Etcheverry llega con un peso distinto al Segundo Piso, con mucha más influencia y con línea directa con las definiciones que tome el mandatario.